

BIBLIOGRAFÍA

disciplinar y no esencialista. En este sentido el desarrollo de este tipo de tecnología avanzada siempre fue subsidiario de un desarrollo matemático previo respecto del cálculo de probabilidades, incluida la *teoría de juegos* de Ulam y Neumann, como recientemente ha sido indicado (cf. Plato, J. von: *Creating Modern Probability*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994, 1998).

Carlos Ortiz de Landázuri

García Cuadrado, José Angel: *La luz del intelecto agente. Estudio desde la metafísica de Báñez*, Eunsa, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, Pamplona 1999, 290 págs.

Uno de los problemas clásicos de la teoría del conocimiento aristotélica es la determinación de la naturaleza y funciones del entendimiento agente que viene recogida en el famoso –y controvertido– texto del *De Anima* (libro III, capítulo 5). Al leer el difícil y oscuro texto aristotélico, así como los comentarios medievales de este capítulo, es fácil ceder a la tentación de rechazar la compleja explicación gnoseológica propuesta por la tradición aristotélica. Sin embargo, la doctrina del intelecto agente resulta central en la metafísica del conocimiento para explicar el paso de la percepción sensible a la intelección. Este trabajo es un intento de clarificación de la doctrina del intelecto agente de la mano de Domingo Báñez, uno de los comentaristas más conocidos de Santo Tomás.

La extensa introducción del libro nos sitúa frente a las dificultades interpretativas del texto del *De Anima*, y nos ofrece además una contextualización histórica de Domingo Báñez. Es interesante destacar cómo desde el principio, el autor quiere mostrar que la investigación que se propone realizar no es un trabajo de “arqueología” filosófica, sino que responde a problemas gnoseológicos presentes en la Modernidad. De hecho, a lo largo del libro, se hacen referencias a interpretaciones contemporáneas que presentan paralelismos con la filosofía crítica kantiana y la Antropología trascendental de nuestro siglo.

Otra nota distintiva de este trabajo es el enfoque marcadamente metafísico de la exposición. En efecto, la doctrina del intelecto

BIBLIOGRAFÍA

agente es una explicación metafísica del conocimiento humano; se mueve, por tanto, en un plano metodológico distinto al de las ciencias cognitivas experimentales. Por esta razón, el capítulo primero se dedica a una introducción de los presupuestos metafísicos de la intelección humana, siguiendo la doctrina tomista, que Báñez asume plenamente.

En el segundo capítulo se expone el estatuto ontológico del intelecto agente. Para Báñez, el entendimiento agente se distingue realmente del entendimiento paciente por la diversidad de funciones. De hecho, la principal diferencia se establece en el hecho de que el intelecto paciente es formalmente cognoscitivo, mientras que el intelecto agente no conoce en sentido estricto, aunque “hace posible” el conocer. Se llama entendimiento de modo impropio, porque es causa del conocer; pero no es en sí mismo cognoscitivo. La dificultad mayor a la hora de determinar el estatuto ontológico del intelecto agente viene a la hora de encuadrarlo dentro de las categorías aristotélicas. Para el dominico salmantino, el intelecto agente pertenece a la categoría de la cualidad; dentro de la cualidad no es hábito, sino potencia operativa. El inconveniente surge cuando se afirma que el intelecto agente está siempre en acto: ¿cómo es posible que una potencia esté siempre en acto? Esta cuestión no es abordada dentro del planteamiento bañeciano.

El capítulo tercero se dedica al esclarecimiento de la metáfora de la luz aplicada al intelecto agente. ¿Se trata de una simple metáfora impropia o poética, o es más bien una verdadera analogía? Para Báñez, apoyándose en textos de Tomás de Aquino, nos encontramos con una analogía de proporcionalidad propia, porque de modo similar a como la luz sensible hace conocer, del mismo modo, el intelecto agente “hace” conocer inteligiblemente en acto la realidad. La luz del intelecto agente es una participación de la luz divina que se refleja en el hombre.

En el último capítulo se aborda la doctrina de la iluminación del intelecto agente, comparando las propuestas de Cayetano (“iluminación objetiva” de las imágenes), Silvestre de Ferrara (“la iluminación radical”) y la de Báñez (“la iluminación efectiva”), mostrando las ventajas que ofrece la explicación bañeciana. El autor hace notar que sería posible una ampliación de funciones del intelecto agente, puesto que habitualmente se trata de la acción del

BIBLIOGRAFÍA

intelecto agente en el ámbito de la simple aprehensión, pero no en el del juicio o en el razonamiento, ya sea teórico o práctico.

El trabajo está bien documentado, con una bibliografía bastante completa sobre el tema. Resulta particularmente sugerente el diálogo con filósofos modernos y contemporáneos (Rosmini, Balmes, Maréchal, Rahner, Polo, etc.). Muchas cuestiones necesitarían una explicación más detenida (especialmente las del último capítulo), pero pensamos que el libro cumple con el objetivo de esclarecer la doctrina aristotélica, sin pasar por alto los problemas que se encuentran en la explicación clásica.

Sergio Sánchez-Migallón

Mancosu, Paolo: *Philosophy of Mathematics and Mathematical Practice in the Seventeenth Century*, Oxford University Press, Oxford, 1996, 275 págs.

Según Paolo Mancosu la aplicación del método geométrico cartesiano y del cálculo infinitesimal leibniziano trajo consigo la aparición de ciertas nociones aparentemente contradictorias; números negativos, ecuaciones irresolubles, figuras imposibles, infinitos actuales, o infinitésimos indiscernibles. Ante esta situación, tanto la filosofía como las matemáticas descubrieron de nuevo las virtualidades del método *apagógico* o por reducción al absurdo, y del método *ostensivo*, o por demostración directa, anticipando una gran número de problemas que aún hoy día están presentes en la fundamentación de las matemáticas. En este contexto Leibniz fue el filósofo que supo conjugar mejor las exigencias de todos estos saberes: concibió la filosofía como una *mathesis universalis*, o un saber puente que indistintamente se sirve de las demostraciones directas e indirectas, o por reducción al absurdo, a fin de lograr una *fundamentación última* de las distintas nociones matemáticas, desde las mónadas a la extensión, incluidas las distintas nociones de infinito.

La monografía tiene seis capítulos: 1) Se analiza la polémica sobre la *certeza de las matemáticas*, a partir de la publicación *De Mathematicarum natura* de Biancani en 1615, con la participación